

EL UNIVERSO DE STEPHEN KING - NÚMERO 27 - MARZO DE 2000

CONTENIDO

INSOMNIA - NÚMERO 27



- 2 - **NOTA DEL EDITOR** - Títulos inesperados
- 4 - **ACTUALIDAD** - Noticias desde la zona muerta
- 12 - **INFORME** - El rey en escena
- 16 - **BIOGRAFÍA** - El terror infinito
- 19 - **INFORME** - *F13*: Terror multimedia
- 23 - **OPINIÓN** - Entre el cielo y el infierno
- 25 - **INSIDE VIEW** - ¿Crítica, qué crítica?
- 28 - **TORRE OSCURA** - Al servicio del Rey Carmesí
- 30 - **BACHMAN** - El seudónimo en el cine (Parte 1)
- 32 - **FICCIÓN** - *El parque*, por Jordi Sala Parra
- 39 - **E-MAIL** - Hablan los Tommyknockers
- 43 - **E-MAIL** - Encuestas
- 45 - **CONTRATAPA** - Ziggy
- 46 - **CRÉDITOS**

**«—¿Me has dado una lección, Padre?
—No lo sé —repuso Dios con aire inocente—. ¿Tú qué crees?».»**
(El mendigo y el diamante)

Títulos inesperados

Parecería que el título de una obra literaria o cinematográfica no forma parte de la misma. O al menos eso deben pensar los encargados de las traducciones al castellano.

Todos sabemos la difícil tarea que implica trasladar algo a otro idioma, y que se mantenga lo más fielmente posible a lo que concibió el autor.



Pero, con un poco de criterio y sentido común, es posible hacer una traducción prolija y honesta, y en mucho caso así lo vemos. En otras ocasiones, y ya hemos visto mucho de esto en **INSOMNIA**, algunos traductores y/o correctores demuestran una falta de respeto total por la obra original.

Pero, más allá de eso... ¿cuál es el propósito de cambiarle el título a una película? ¿Acaso no es parte de toda una concepción global que implica también el guión, los actores, la dirección, etc.? ¿Acaso se cambian los nombres de los actores?

Bueno, toda esta palabrería inicial viene a cuento de algo que la mayoría ya sabe: en muchos países de habla hispana (Argentina, México, Uruguay, Chile, etc.) la película *The Green Mile* (que no hay que ser ningún letrado para darse cuenta que la traducción correcta sería *La milla verde*) se ha transformado en *Milagros inesperados*. Una verdadera obra maestra del horror (el título, no la película).

Mejor leamos el contenido de este número:

- **El rey en escena**

Todas las obras de teatro que se basaron en la obra de Stephen King.

- **El terror infinito**

Marcelo Burstein indaga en los comienzos de King como escritor.

- **F13: Terror multimedia**

Dos análisis diferentes del recientemente aparecido software *F13*.

- **Opinión: Entre el cielo y el infierno**

Los fantasmas literarios de Stephen King.

- **Inside View: ¿Crítica, qué crítica?**

Richard Dees, en su ácida columna, rememora sus encuentros con un crítico literario.

- **Torre Oscura: Al servicio del Rey Carmesí**

Las relaciones entre la saga de Roland y el relato *Hampones con chaquetas amarillas*.

- **Bachman: El seudónimo en el cine (Parte 1)**

Las adaptaciones cinematográficas de los libros de Richard Bachman.

- **El Parque, un cuento de Jordi Sala Parra**

Un niño curioso, un parque tétrico y un relato de ficción que no da respiro.

¡Hasta nuestro próximo encuentro!



Noticias desde la zona muerta



LA MILLA VERDE

La editorial Plaza y Janés ha reeditado, con motivo del estreno de la película, la edición castellana de la novela *The Green Mile*, aunque esta vez ha sido rebautizada *La milla verde*, traducción literal del original. Si bien los títulos difieren, el libro es el mismo.



Anteriormente se titulaba *El pasillo de la muerte*.

NOMINACIONES PARA *THE GREEN MILE*

El film *The Green Mile* ha sido nominado en varias categorías de premios diferentes, incluyendo los famosos Oscar. Los mismos son:

- **Oscars Academy Awards:** Cuatro son las nominaciones conseguidas (inexplicablemente no figura Frank Darabont en *Mejor director* ni Tom Hanks en *Mejor actor*) para la entrega N.º 72 de estos premios, que tendrá lugar el 15 de este mes. Las categorías y los otros nominados en las mismas son:
 - Mejor Película: *American Beauty*, *The Cider House Rules*, ***The Green Mile***, *The Insider*, *The Sixth Sense*.
 - Mejor Actor Secundario: Tom Cruise (*Magnolia*), Michael Caine (*The Cider House Rules*), **Michael Clarke Duncan (*The Green Mile*)**, Jude Law (*The Talented Mr. Ripley*), Haley Joel Osment (*The Sixth Sense*).
 - Sonido: ***The Green Mile* (Robert J. Litt, Elliot Tyson, Michael Herbick y Willie D. Burton)**, *The Insider*, *The Matrix*, *The Mummy*, *Stars Wars Episode 1: The Phantom Menace*.
 - Mejor Guión Adaptado: John Irving (*The Cider House Rules*), **Frank Darabont (*The Green Mile*)**, Alexander Payne y Jim Taylor (*Election*), Eric Roth y Michael Mann (*The Insider*), Anthony Minghella (*The Talented Mr. Ripley*).
- **Directors Guild Awards:** Frank Darabont ha sido nominado para este premio anual, que entregan los directores de cine, y cuyos ganadores serán anunciados el 11 de marzo. Los otros nominados son los directores de los films *American Beauty*, *Being John Malkovich*, *The Insider* y *The Sixth Sense*. Frank Darabont había sido nominado previamente en 1994, por *The Shawshank Redemption*.
- **Screen Actors Guild:** Michael Clarke Duncan, una de las estrellas de *The Green Mile*, ha sido nominado en la categoría de *Mejor actor de reparto*, rubro en que competirá con Michael Caine (*The Cider House Rules*), Haley

Joel Osment (*The Sixth Sense*), Tom Cruise (*Magnolia*) y Chris Cooper (*American Beauty*). Además, también *The Green Mile* ha sido nominado en la categoría *Ensamble actoral*, junto a *Magnolia*, *The Cider House Rules* y *American Beauty*.

MILAGROS INESPERADOS

Ya hemos todos asimilado el horrendo y estúpido título con el que ha sido bautizada la película *The Green Mile* en castellano. Ahora repasemos las fechas de estreno de la misma en algunos países de habla hispana: 11 de febrero (México), 18 de febrero (España) y 3 de marzo (Argentina). Lo que sí podemos destacar es que España ha sido más benévola con el público y el título es *La milla verde*.

LA CHICA QUE AMABA A TOM GORDON

Deborah Blackman, editora de los libros de Stephen King en la editorial Plaza & Janés, nos ha confirmado que en diciembre de este año será editado *The Girl Who Loved Tom Gordon* en castellano. Si bien aún falta un tiempo, es justo reconocer que este retraso se debe a que originalmente fue un libro editado de manera excepcional, y quizás Plaza & Janés no quiera inundar el mercado de King en castellano en este momento, ya que cuenta con los recientes lanzamientos de *Corazones en la Atlántida* y *La tormenta del siglo*.

THE GIRL WHO LOVED TOM GORDON

La novela *The Girl Who Loved Tom Gordon* ha sido editada en Estados Unidos en edición en rústica, al accesible precio de USD 6.99 y con una portada diferente de la que tuvo la edición original en tapa dura. La editorial es *Pocket Books*, del grupo *Simon & Schuster*.

LOS PREMIOS TOMMY

El 21 de marzo el Canal 25 de la cadena de televisión Telecare TV, estará presentando la segunda entrega anual de los Premios Monsignor Thomas J. Hartman Awards (más conocidos como los Tommys). El premio, que debe su nombre al Padre Tom, fue creado para homenajear a aquellos individuos de los negocios y las artes que demuestran un extraordinario nivel de excelencia en la comunicación y servicio a la comunidad. Los honores de este año corresponden a las siguientes personas:

Medios electrónicos: Charles Dolan, fundador de *Cablevision Systems*.

Humanismo: Coretta Scott King, defensora de los derechos humanos.

Medios impresos: Stephen King.

Obra realizada en vida: Reverendo John R. McGann, líder de una de las más largas diócesis de los Estados Unidos.

LIBROS ELECTRÓNICOS

Peanutpress.com es una empresa de Internet que comercializa libros electrónicos para su software propietario *Peanut Reader*. Cualquier persona puede bajar este software y los respectivos libros para leer con el mismo, pagando precios similares a los de los libros en papel. La ventaja que posee este medio es que los textos están enriquecidos con gráficos e hipervínculos. Recientemente fue presentada la versión 3.0 de este software, y el libro elegido para la misma fue nada menos que *Hearts In Atlantis*, el último trabajo de Stephen King.

MIEDO, FAMA Y FORTUNA

Se ha puesto a la venta en USA un *videocassette* que contiene el documental *Stephen King: Fear, Fame and Fortune* (*Stephen King: miedo, fama y fortuna*), que emitiera hace unos meses el programa de televisión *Biography*. El precio de venta es de USD 14,95 y la duración es de 50 minutos. Este video documenta toda la vida de King, desde la separación de sus padres hasta el presente. Contiene raras fotografías e imágenes de su adolescencia, entrevistas al propio King y a artistas de la talla de Tim Robbins, Morgan Freeman, Kathy Bates, Whoopi Goldberg, Brian de Palma y Jack Nicholson.

LOS PROYECTOS FINALES DE BEAHM

George Beahm, el autor que siguió de cerca la vida de King y publicara libros como *The Stephen King Companion*, *Stephen King From A to Z* y *Stephen King Country*, está ultimando algunos proyectos finales antes de tomarse un largo período de descanso para dedicarse a otras actividades literarias (escribir novelas propias), totalmente alejadas de King.

Recientemente acaba de editar el número 10 de su revista *Phantasmagoria*, especializada en King, y en marzo planea editar los números 11 y 12. Para principios de abril editará su último libro relacionado con King: *Price Guide*, una guía de precios de objetos y libros coleccionables que hay en el mercado. Para el mes de mayo lanzará el último número de *Phantasmagoria*, titulado *Pandemonium*. Será un especial con reportajes a personalidades como Stephen Spignesi, Anthony Magistrale, Michael Collins, Douglas Winter, etc., todos ellos escritores que alguna vez editaron libros sobre el maestro del terror. También, como proyecto final, tiene pensado editar un videotape.

MICHAEL COLLINS, POR LA VUELTA

Michael Collins, autor de libros como *The Work of Stephen King*, editará este año un nuevo libro sobre King. El título será *Horror Plum'd: An International Stephen King Bibliography*, en el que analizará todas las ediciones de libros de King en diferentes

idiomas y diferentes formatos: audio, video, etc. Estará disponible en mayo, y contendrá cerca de 550 páginas.,

¿QUIÉN QUIERE SER MILLONARIO? - 1

En el programa de televisión de Estados Unidos *Who Wants to be a Millionaire* (¿Quién quiere ser millonario?), durante una emisión del mes de enero, Stephen King hizo la primera pregunta de la noche. Por 4000 dólares la pregunta fue:

En la película *The Green Mile*, ¿cuál es la ocupación del personaje de Tom Hanks?

1. Detective de Policía
2. Bombero
3. Guardián de cementerios
4. Guardia de prisión.

El concursante no adivinó... pero el 87% de la audiencia votó por la respuesta correcta. En el mismo programa, una de las posibles respuestas (pero no la correcta) de otra pregunta era *Cujo*, y esta vez sí el participante la supo.

¿QUIÉN QUIERE SER MILLONARIO? - 2

Nuevamente encontramos referencias a King en otra emisión del programa de televisión de Estados Unidos *Who Wants to be a Millionaire* (¿Quién quiere ser millonario?), durante una emisión del mes de febrero.

Esta vez la pregunta era:

¿Qué palabra se repetía dada vuelta en el libro y la película *El resplandor*?

- 1) Killer
- 2) Murder
- 3) Revenge
- 4) Blood

No hace falta que digamos la respuesta correcta, pero si debemos decir que el participante eligió primero «Blood» y luego «Revenge».

PREGUNTAS Y RESPUESTAS - 1

En un número del mes pasado de *How To Be a TV Quiz Show Millionaire* (una revista de trivia de los Estados Unidos), en el juego N° 19 la pregunta fue:

- ¿Cuál de los siguientes géneros está asociado con el autor Stephen King?
A) Comedia b) Horror c) Humor d) Romance

No hace falta aclarar cuál es la respuesta correcta... Y en el juego N.º 21 la pregunta es (y es la pregunta del millón):

- ¿Cuál de estos fue el libro más vendedor de los 80's?
a) *The Firm* b) *Clear And Present Danger* c) *IT* d) *Lake Wobegon Days*.

Si ustedes piensan que la respuesta es la C, están equivocados. La respuesta correcta es la B.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS - 2

Seguimos con las referencias a King en los programas televisivos de preguntas y respuestas. En el programa *Hollywood Showdown* la pregunta y las opciones era:

¿Quién escribió el cuento en el que está basada la película *The Shawshank Redemption*?

- 1) Edgar Allan Poe
- 2) Stephen King
- 3) O. Henry

La concursante respondió bien.

EMISORAS DE RADIO

Como es sabido, Stephen King es propietario de dos estaciones de radios llamadas *WZON* & *WKIT*, en Central Maine. En Internet hay un WebRing en <http://www.zoneradio.com> desde el que se puede escuchar las dos radios en vivo, en forma *online*.

NHL ALL STARS GAME

En el *NHL All Star Game* de los Estados Unidos (un torneo muy famoso de béisbol), uno de los arqueros era Curtis Joseph y su nick era *Cujo*, título de uno de los libros de Stephen King (el del perro asesino). Su máscara era también la de *Cujo*.

FESTIVAL DE CINE

Durante el pasado mes de febrero se desarrolló en Alcorcón, España, un ciclo de cine sobre Stephen King. El mismo fue realizado por la *Universidad Popular de Alcorcón*, y se exhibieron cuatro películas con entrada libre y gratuita: *La zona muerta*, *Cujo*, *Miedo azul (Silver Bullet)* e *IT*. Las sedes donde se emitieron las películas fueron Los Castillos y La Casa de la Cultura.

¡VAYA NIÑO!

En la TV española dieron una noticia alucinante: Stephen King habría recibido por correo un paquete desde España... lo abrió y se encontró con una carta de un niño y con un regalo. Dice el niño que, para que le haga compañía tras su accidente, le envía su mascota favorita... ¡un escorpión! Esto sí que es gracioso.

CORAZONES EN MÉXICO

Hay una noticia importante para los fans de México, ya que se ha editado en este país *Corazones en la Atlántida*. La edición es de Plaza y Janés que ya salió en otros países.

LA COSA

El número de marzo de la revista argentina *La Cosa* es un especial dedicado a Stephen King. Esta revista se especializa en el cine fantástico y bizarro, y ya hace varios años que se edita mensualmente, siendo una de las principales publicaciones de habla hispana del género.

REFERENCIA EN FRASIER

Hubo una referencia a Stephen King en la serie *Frasier*, durante un episodio emitido el mes pasado en los Estados Unidos. Resulta que el protagonista, Frasier, se acuesta con la reina de la promoción. Pero a la mañana siguiente ella se levanta terriblemente odiosa. Luego, Frasier está hablando con una amiga y ella le dice:

—*¡Así que te acostaste con la reina de la promoción!*

Y él dice:

—*Sí, pero me desperté con Carrie.*

REFERENCIA EN ENDER'S GAME

En la novela *Ender's Game*, del escritor Orson Scott Card hay una interesante referencia a *The Shining* (*El resplandor*). En él hay dos hermanos que están todo el día trabajando *online*. La madre de ellos está un poco preocupada y les dice: «*All work and no play makes Jack a very dull boy*», que es la frase que en la película escribe Jack Torrance en la máquina de escribir muchísimas veces.

REFERENCIA EN DREW CARRY

En un episodio pasado del programa *Drew Carry*, el protagonista piensa que va a venir un hombre a pegarle, así que cuando alguien golpea a su puerta, él dice «*iSentado, Cujo!*» (obviamente, no tiene ningún perro, pero quiere hacerle creer al otro que tiene un perro sanguinario).

REFERENCIA EN LA CANCIÓN DE KALI

En la primera novela del escritor Dan Simmons (destacado novelista de los géneros de ciencia ficción y terror), *La canción de Kali* (1985), hay una referencia a King en el capítulo 5:

«*Amrita era, o había sido hasta aquel instante, la persona más intransigentemente racional que yo jamás conociera. Su creencia e interés por lo sobrenatural habían parecido hasta entonces inexistentes. Jamás había logrado que se interesara por las novelas baladíes de Stephen King que solía llevar a la playa en verano*».

TEXTUAL

«*Simmons escribe como un ángel vengador. Estoy en deuda con él*».

Stephen King

(En la contraportada de la edición castellana del libro *Los fuegos del Edén*, de Dan Simmons).

PELÍCULAS POR CABLE

Este mes se podrán ver las siguientes películas en los canales de televisión por cable de la Argentina (la programación puede variar en otros países):

- *Cementerio de animales* (*Pet Sematary*)
Miércoles 22, 09.35 hs. - 18.40 hs. CINECANAL
Sábado 4, 01.15 hs. CINECANAL 2
Domingo 12, 15.40 hs. CINECANAL 2
Martes 28, 03.20 hs. CINECANAL 2

LO QUE VENDRÁ

Confirmado:

Octubre de 2000: *On Writing* (libro)

Diciembre de 2000: *The Girl Who Loved Tom Gordon* (libro - edición en castellano)

2001/2002: *The Talisman II* (libro - con Peter Straub)

2001: *Rose Red* (miniserie de TV)

Probable:

2000: *On Writing* (libro - edición en castellano)

2000: *Paranoid* (video)

2001: *The Dark Tower V* (libro)

2001: *From a Buick 8* (libro)

2001: *The Talisman* (miniserie de TV)

2002: *The Dark Tower VI* (libro)

2002: *The Dark Tower VII* (libro)

????: *The Sun Dog* (cine)

????: *The Mist* (cine)

????: *Desperation* (miniserie de TV)

????: *Hearts in Atlantis* (cine)

Las noticias son extraídas, en su mayoría, de los sitios webs de Ed Nomura, Kevin Quigley, Lilja, Brian Freeman y de la lista de correo SKemers.



El rey en escena



La obra de Stephen King y las adaptaciones teatrales

Presentación

Si hay algo que caracteriza a los relatos de Stephen King (más allá de los elementos terroríficos) es, sin duda alguna, la carga de dramatismo que hay en los mismos. Esto ha hecho que aquellos directores de cine que supieron aprovechar esta característica, lograron buenos resultados en lo que a calidad de adaptación se refiere. Como demostración de esto, basta solamente recordar películas como *Dolores Claiborne*, *Misery*, *Stand by Me* o la reciente *The Green Mile*.

Esta característica, tan particular en la obra de King, ha hecho que muchos directores de teatro vieran la posibilidad de adaptar a un escenario alguna historia del escritor de Maine. Y así fue como varias obras han pasado, de una manera u otra, a ser representadas en vivo, en teatros de todo el mundo.

El caso de *Misery* es el más conocido, y del que más hemos hablado en **INSOMNIA**, pero no es el único. Si bien ninguna ha sido un éxito rotundo, vale la pena conocerlas debido a la curiosidad que representan estas obras en la lista de adaptaciones de relatos de King a otros medios. Para conocer todas estas adaptaciones teatrales y musicales, presentamos a continuación una guía de referencia. Como aporte final, una lista con las «obras de teatro» escritas por el propio King.

Carrie: The Musical (1988)

Este musical ha sido llamado «*el más costoso de la historia de Broadway*», y viendo que perdió cerca de 7 millones de dólares, es seguro que esa denominación es verdad.

El musical fue producido por The Royal Shakespeare Company y representado en Broadway, en el Teatro Virginia. La función inicial fue el 12 de mayo de 1988, y luego de sólo cinco presentaciones, fue cancelado el 15 de mayo de ese mismo año.



Director: Terry Hands
Musical: Michael Gore
Letras: Dean Pitchford
Coreografía: Debbi Allen

Elenco:**Margaret White:** Betty Buckley**Carrie White:** Linzi Hateley**Chris:** Charlotte D'Amboise**Tommy:** Paul Gynnell**Billy:** Gene Anthony Ray**Sue:** Sally Anne Tiblett

El musical también fue representado en Londres, Inglaterra. Tampoco allí fue un éxito.

Rage (1989)

Esta obra fue producida por Pearl Productions, propiedad del novelista Robert B. Parker y su esposa Joan. La hicieron porque su hijo quería que King les escribiera una obra para ellos. King no estaba interesado en hacerlo, pero les ofreció los derechos de alguna de sus obras por sólo 1 dólar. Así fue como eligieron la historia de *Rabia*, y la representaron.

La premiere fue el 30 de marzo de 1989 y se hicieron siete representaciones en el Teatro Blackburne de Gloucester, Estados Unidos.

Elenco:**Charlie Decker:** Daniel Parker***Misery (1992)***

Varias veces *Misery* se representó en escenarios de distintas ciudades del mundo, pero la primera vez (la obra original) fue en el Teatro Criterion de Londres, Inglaterra, el 17 de diciembre de 1992. El guion de la obra está publicado en forma de libro por la editorial Samuel French LTD.

Director: Simon Moore**Diseñador:** Patric Connellan**Iluminación:** Tim Mitchell**Música:** Gavin Greenaway**Elenco:****Annie Wilkes:** Sharon Gless**Paul Sheldon:** Bill Paterson

Luego vendrían otras representaciones en otros países. Las mismas fueron:

- ***Lida (Misery, 1993)***

Esta obra fue representada por el grupo *del Skanska Teatern, de Suecia*. La función inicial fue el 19 de noviembre de 1993, y se extendió hasta el 31 de marzo de 1994, en el teatro Magasinet Skonaren de Landskrona, Suecia.

Director, guion: Isidor Torkar**Director:** Sonja Gube**Elenco:**

Annie Wilkes: Lena-Pia Bernhardsson
Paul Sheldon: Tommie Barte

- **Misery (España, 1998)**

En España, *Misery* fue representada en más de una oportunidad, con considerable éxito de público y de crítica. Fue la primera vez que se adaptó a la lengua castellana.

Versión 1998:

Director: David Plana

Elenco:

Annie Wilkes: Amparo Moreno

Paul Sheldon: Sergi Mateu

Versión 1999:

Elenco:

Annie Wilkes: Beatriz Carvajal

Paul Sheldon: Ramón Langa

- **Misery (Argentina, 1999)**

En abril de 1999 comenzó a representarse esta versión en el Teatro Metropolitan II de la ciudad de Buenos Aires. Unos meses después bajó de cartel, sin haber cosechado un gran éxito.

Director: Manuel González Gil

Adaptación: Manuel González Gil, Daniel Botti

Elenco:

Annie Wilkes: Alicia Bruzzo

Paul Sheldon: Rodolfo Bebán

- **Misery (Dinamarca, 2000)**

Durante el pasado mes de febrero, una nueva versión de esta obra fue presentada en Dinamarca, en algunas ciudades como Vejle, Horsens y Fredericia. La producción le correspondió a Landsteatret.

Director: Göran Stangertz

Elenco:

Annie Wilkes: Kirsten Olesen

Paul Sheldon: Kurt Ravn

Scarrie: The Musical (1998)

Esta comedia (sí, es una comedia) se representó en un teatro de Chicago llamado Sweetcorn Playhouse, en el verano de 1998. Es una adaptación original de la película *Carrie* de 1976. La gente que la vio la calificó como «una obra trasnochada que celebraba la cultura pop». Además, era una comedia con muy pocas mujeres en el elenco.

The Shawshank Redemption (1999)

En San Francisco, Estados Unidos, un grupo de estudiantes de la Universidad Estatal llevó al teatro, en forma totalmente amateur, una versión de este relato de King, basándose en la exitosa película del mismo año. Del 24 al 28 de marzo se representó en el teatro de dicha universidad, teniendo bastante éxito, y siendo una representación más que digna.



Adaptación: Gregory Martínez

Elenco:

Andy Dufresne: Patrick O'Sullivan

Red: Conroe Brooks

Obras escritas por King

- ***The Accident (El Accidente)***

Obra nunca publicada, escrita por Stephen King en 1969. No se conocen más detalles.

- ***An Evening At God's (Una tarde en lo de Dios)***

Obra nunca publicada, de sólo un minuto de duración, escrita para el Instituto de Teatro Americano para un entrenamiento de teatro. El manuscrito fue subastado el 23 de abril de 1990 en el Teatro Hasty Pudding de Massachusetts.

Esto es lo que King dijo acerca del mismo en una entrevista cedida al periódico *The Boston Globe*, el 15 de abril de 1990.

«Dios está sentado en su casa, tomando unas cervezas y San Pedro viene con varios papeles bajo el brazo. Dios está mirando la televisión. Y la Tierra está colgada de un hilo, justo delante del televisor, y Dios intenta mirar alrededor del mundo para poder ver la televisión».

RAR

Editor de **INSOMNIA**.

Fuente de información: sitio web *Lilja's Library*



El terror infinito



Así fue el comienzo de la carrera de Stephen King como escritor

Stephen King nació el 21 de septiembre de 1947, en la ciudad de Portland. Su vocación de escritor empezó a los seis años, cuando oyó en *Dimensión X*, su programa favorito de radio, la dramatización de *Marte en el cielo*, de Ray Bradbury, y quedó profundamente impactado. Al poco tiempo, se dio el gusto de ver la película *La criatura de la laguna negra*, y terminó de convencerse que lo suyo era urdir historias de horror. A los ocho años puso manos a la obra y escribió sus primeros relatos.

Sin embargo, aún con esa precocidad en el oficio, es difícil que Stephen King haya imaginado hasta donde iba a llegar. Durante el tiempo en que cursaba sus estudios secundarios, ofrecía sus pequeñas obras a revistas de ciencia ficción, que en general las rechazaban. Al final, logró publicar varias historias cortas en revistas literarias de distintas escuelas, y en 1967, su relato *The Glass Floor* apareció en la revista *Starling Mystery Stories*. Cobró USD 35, y fue su primera publicación profesional de ficción.

Además escribía una columna en el periódico escolar *The Maine Campus*, llamada *King's Garbage Truck* (*El camión de basura de King*), y empezó a militar en un movimiento escolar antiguerra y llegó a ser miembro del senado escolar. Durante su último año, King conoció a Tabitha Jane Spruce, que al igual que él escribía desde temprana edad. Algunos meses después, Tabitha y Stephen comenzaban a trabajar juntos en la biblioteca de la Universidad de Maine.

En 1970, Stephen King se graduó en la Universidad de Maine (Orono) con el grado de Bachiller de Ciencias en Inglés y obtuvo el certificado que lo habilitaba a enseñar inglés en el nivel secundario. Su partida del Maine Campus era sólo el anuncio de su ingreso al mundo real. Ese año logró vender otra historia, *The Reaper's Image*, adquirida nuevamente por la revista *Starling* por USD 35. Y al poco tiempo, una revista de venta masiva de nombre *Cavalier* compró su primera obra importante: *Graveyard Shift*. En los próximos dos años vendería otras a las revistas *Cavalier*, *Gent*, *Penthouse*, *Cosmopolitan* y *Adam*, pero recibiendo muy poco dinero por ellas.

Ante la dificultad de conseguir un puesto fijo como maestro, King comenzó a trabajar en una lavandería por USD 60 a la semana. King recuerda aquellos días:

«Empaqué mis cosas en un par de bolsas de compras, me mudé a la 'tranquila' ciudad de Orono y alquilé un pequeño departamento. Allí comencé lo que creó será una larga novela de fantasía llamada *The Dark Tower*. He visto recientemente una larguísima película del oeste dirigida por Sergio Leone y me pregunto qué pasaría si lograra juntar estos dos estilos: el western y la fantasía heroica».

El 2 de enero de 1971, Stephen y Tabitha —que cursaba su último año escolar — contrajeron matrimonio y, mientras Stephen mantenía su trabajo en la lavandería

—las experiencias vividas allí lo llevarían a escribir dos historias: *The Mangler* y *Big Wheels*—, Tabitha trabaja como mesera.

«Nos casamos un sábado porque la lavandería cerraba los sábados por la tarde. Y a pesar de que todo el mundo me deseó lo mejor, siguen haciéndome cargos por haber faltado esa mañana».

Escribiendo por las noches, King completó el manuscrito de una novela: *Getting It On*. Mientras se preparaba para ofrecer el original a un editor, tomó prestado de la biblioteca pública de Maine un libro llamado *The Parallax View*, escrito por Loren Singer y editado por Doubleday. El estilo de la novela le resultó muy familiar, ya que se parecía mucho a lo que él acostumbraba a escribir. Decidió entonces enviar una carta al editor de *The Parallax View*. El día en que su escrito llegó a Doubleday, el editor de Singer se encontraba enfermo, y su carta fue referida a otro editor: Bill Thompson. Thompson respondió con una nueva carta, que en palabras del mismo King era algo así como: «una carta muy abierta de una persona que obviamente piensa que seguramente debe haber una buena novela no solicitada en algún lado de Norteamérica». King le envió entonces el manuscrito de *Getting It On* a Thompson y, aunque éste le hizo reescribir varias secciones del libro, todavía estaba muy lejos de ser publicado. Esa obra dormiría un largo sueño de seis años antes de ser editado bajo el nombre de *Rage* y la firma de Richard Bachman, seudónimo de Stephen King.

Mientras tanto, un puesto quedó vacante en la Hampden Academy de Maine y King consiguió el trabajo. A finales de 1971 King comenzó a enseñar inglés en la secundaria por USD 6000 al año, mientras celebraba el nacimiento de su primera hija, Naomi.

King continuó enviando sus historias a varias revistas y comenzó a trabajar en una nueva novela, pero recuerda que «el pago de las revistas parecía llegar siempre en el momento justo para ir a comprar medicamentos para una infección que la niña tenía en el oído o para mantener paga la línea telefónica del departamento por otro mes».

Entonces llegó un nuevo bebé, Joe, y para la familia King la situación pasó de difícil a peligrosa. Poco tiempo después la compañía de teléfonos les cortó la línea y fueron desalojados de su hogar por el departamento de créditos. King comenzó a beber y para Tabitha todo se convertía en una gran pesadilla.

Mudaron sus pertenencias a un pequeño tráiler, donde King continuaba escribiendo por las noches (cuando estaba sobrio). Logró finalizar la novela pero el hecho de que sería nuevamente rechazado o de que la paga volvería a ser ínfima lo enojó de tal manera que decidió arrojar el manuscrito a la basura. Afortunadamente, Tabitha lo convenció de recuperarlo y de que insistiera nuevamente con Bill Thompson. El manuscrito recibió el nombre *Carrie* por una historia de Theodore Dreiser llamada *Sister Carrie*, que había leído recientemente. Gracias a Tabitha, la pequeña historia se convirtió en una gran novela y a pesar de que Stephen aseguraba que la historia era «una pérdida certificada», después de un mes de idas y venidas se la envió a Thompson a las oficinas de Doubleday.

Éste se mostró muy entusiasta, y luego de una substancial revisión de las cincuenta últimas páginas, Stephen King convirtió a *Carrie* en su primera novela profesional. Doubleday compró los derechos de *Carrie* en la primavera de 1973 y envió a King un cheque adelanto por las regalías del libro por USD 2500. El Día de la Madre de 1973, Thompson llamó por teléfono a King para explicarle que New American Library había comprado los derechos para la edición de bolsillo del libro por una

cuantiosa suma de dinero. Esta vez los números no eran ni 35 ni 2500. King lo recuerda de esta forma:

«Cuando Bill Thompson me llamó para darme la noticia, pensé que sólo hablaría de USD 5.000 o algo parecido. ¡Pero él dijo USD 400.000! Mi esposa no estaba en casa y lo único que pude pensar en hacer fue salir corriendo a comprarle un secador de pelo. Corría a los tropezones por la calle y pensé que si no prestaba atención podía ser atropellado por un auto».

Las ventas de esta edición le permitieron a King dejar la enseñanza y dedicarse *full time* a la escritura. Se mudó con su familia al sur de Maine alquilando una pequeña casa en Sebago Lake. Mientras la familia esperaba ansiosamente la publicación de la novela, Nelie Ruth, la madre de King, moría de cáncer. Él escribió sobre ella y sobre sus sentimientos con respecto a la muerte en un cuento llamado *The Woman in the Room*.

Entonces, en la primavera de 1974 y con un precio de USD 5.95, un libro de tapa dura llamado *Carrie* aparecía en las tiendas. Aunque el nombre del autor no aparecía en la tapa del libro, la dedicatoria era clara y merecida: «Para *Tabitha*».

El reino del terror de Stephen King había comenzado. Desde ese día profético hasta hoy, con más de 25 novelas publicadas, con varias de ellas llevadas al cine y a la televisión (*El resplandor*, *Apocalipsis*, *IT*, etc.), y traducidas a una veintena de idiomas, habiendo vendido más de cien millones de ejemplares en todo el mundo, y teniendo a lo largo y a lo ancho del planeta cientos de miles de fanáticos que siguen paso a paso cada uno de sus trabajos, Stephen King es un icono de la cultura contemporánea. Inmensamente popular, y cada vez más admirado por la crítica internacional, su obra constituye un fenómeno de masas de nuestra época.

Marcelo Burstein

Publicado originalmente en el sitio web *Zona 247*



F13: Terror multimedia



Dos análisis bien diferentes del software *Stephen King's F13*

Presentación

Ya hemos venido hablando en números anteriores de **INSOMNIA** sobre *Stephen King's F13*, un CD-ROM interactivo editado por *Blue Byte Software*, que es en síntesis un compendio de *software* para computadoras PC y Macintosh. Ahora que ha sido lanzado al mercado norteamericano, es la hora de probar y analizar el mismo, y para ello presentamos dos opiniones bien distintas: el análisis publicado en el sitio web de *Usa Today* y el de nuestro conocido Kevin Quigley.

Opinión 1: Una tecla de función sin función

Stephen King, el laureado literato del horror americano, se está demostrando a sí mismo ser tan implacable como los fantasmas de su ficción. Mientras continúa recuperándose de las heridas sufridas después de su accidente, King todavía mantiene su presencia en el mercado del horror con un nuevo CD-ROM interactivo.

Stephen King's F13 (basado en una imaginaria «tecla de función del terror» de una PC) es denominado un «pasatiempo interactivo», y no lo vamos a discutir. El elemento central de *F13* es *Everything's Eventual*, una novela que no sido impresa desde su primera aparición en 1997, en la revista *Fantasy and Science Fiction*. Una barra de navegación con huesos le permite al lector saltar de página en página, la música estilo *Tales from the Crypt* brinda una atmósfera apropiada, complementada con el uso de señaladores digitales, para retornar a la página deseada con solo un *click* del mouse. Si bien los segmentos de la historia tienen un diseño fácil para la lectura, poco se agrega en el aspecto gráfico o de la interactividad.

La «casa de diversión» de *F13* presenta tres juegos definitivamente no aptos para la persona delicada:

No Swimming: anima a los jugadores a manejar una mano que arroja vacas, caballos y otros animales dentro de un tanque lleno de pirañas. Quizás sea un signo de estos tiempos, pero la novedad de mirar a estos pequeños demonios en las burbujas se desvanece muy rápidamente.

Bug Splat: hay que aplastar a las cucarachas que corren a través de la pantalla de nuestra PC, con un matamoscas, un diario e incluso un martillo. Solamente recomendado para estómagos fuertes.

Whack-A-Zombie: En este, el más entretenido pasatiempo de todos, el jugador debe ir derribando todo tipo de esqueletos, zombies y espíritus a medida que ellos

se levantan de sus tumbas. Tan simple como suena, el juego es curiosamente adictivo, por lo menos durante los primeros 30 niveles.

Si bien *F13* también contiene algunos *screensavers* (incluyendo uno en el que vemos a un Stephen King con look demente, sentado en su computadora) y sonidos terroríficos, este lanzamiento tiene todo el aspecto de un producto lanzado de apuro para las navidades. Perfectamente entendible, exceptuando que el producto apareció en enero.

Los fans de King que se perdieron *Everything's Eventual* la primera vez, querrán tener este CD-ROM en su colección, pero la mayor parte del tiempo *F13* parece ser una tecla de función sin ninguna función.

A. S. Berman

Publicado originalmente en Internet, en el sitio web de *Usa Today*

Opinión 2: Ctrl, Alt, Escalofríos

Una crítica general

Stephen King's F13 es algo diferente de todo lo anteriormente editado o publicado con respecto a King. Esta es la primera incursión de King en el mundo de la multimedia (no estoy contando la publicación, en 1993, del cuento *El último caso de Umney* en una página web). ¿Cómo se puede clasificar algo como esto? Como siempre, King frustra a aquellos que atentan encasillar su trabajo. ¿Pero cuánto de Stephen King hay realmente en *F13*?

La participación de King está plasmada en una sola historia con la que contribuyó al proyecto. *Everything's Eventual* es una terrorífica historia que trata de las computadoras y la multimedia, la primera de este tipo que brota de la imaginación de King. La historia fue editada en octubre de 1997, para un número aniversario de *Fantasy and Science Fiction*. Originalmente, había sido planeada para *Six Stories*, libro autopublicado por King en Philtrum Press, pero al final, *Eventual* resultó ser demasiado largo para ese libro. Es casi seguro que esta historia aparecerá en la próxima antología de relatos que King lanzará como parte de su nuevo contrato con *Scribner*. Pero si uno no quiere esperar (o intentó conseguir el ejemplar atrasado de *F&SF*), *F13* es el mejor lugar para encontrarla.

Nunca fui un fan de leer en la computadora, uno de los grandes beneficios de los libros es que son portables. De cualquier manera, *F13* ofrece algunas sorpresas: algunas ilustraciones nuevas, un «señalador electrónico» y un botón para encender/apagar la música. Son buenos agregados, pero no como para reemplazar el habitual papel con tinta.

El CD-ROM es fácil de instalar (en menos de 10 minutos está todo listo) y la navegación no presenta complicaciones. Con respecto al resto, sigan leyendo por favor...

Los juegos

Salvo que no tengan un gran disco rígido, les recomiendo ejecutar cada uno de los juegos con la configuración de mayor calidad. Si no, se pone lento el cursor y se hace más difícil el juego.

No Swimming: 3 1/2 puntos de 5

No es realmente un juego, sino una pequeña distracción. Con el objeto de «alimentar a los peces», tenemos una serie de animales en la pantalla (rinocerontes, perros, caimanes, vacas y caballos) que debemos elegir y arrojar al tanque de las pirañas. Las pirañas vienen y se alimentan de esos animales, y entonces debemos proceder a hacer lo mismo otra vez. No es realmente un desafío, sino una especie de negro divertimento.

Whack-a-Zombie: 3 puntos de 5

Este obtiene algunos puntos sólo por sus efectos de sonido. Los zombies salen de sus tumbas y debemos aniquilarlos. Hay un marcador en la pantalla que monitorea nuestro «nivel de vida». Este si es un juego con niveles que lo van haciendo más difícil. Es un desafío, y es muy divertido.

Bug Splat: 3 1/3 de 5

Al principio tenemos un matamoscas para aplastar unas pocas cucarachas. Si no tuvimos suficiente, se nos da un diario y más cucarachas. Más tarde, un martillo y más bichos que no mueren de un solo golpe. Es perturbador y un tanto vomitivo, pero es locamente adictivo. Se parece a *Creepshow*. ¡Divertido!

Los temas: 3 puntos

F13 trae algunos temas de escritorio, que van desde un coche fúnebre a una gárgola, y muchos más. Hay también una gran cantidad de sonidos (que son muy buenos) que se pueden agregar a nuestro escritorio de Windows, de manera tal que cuando minimizamos una ventana, podemos oír los gritos de una mujer. O cuando ocurre un error fatal, escuchar una risa maniática. Son pequeños sustos estúpidos y superficiales, pero su calidad es buena, y divierten un montón.

(Nota: La primera vez que maximice una ventana y escuché el sonido «¡Boo!», yo mismo grité. Los sonidos son grandiosos)

Los screensavers: 4 puntos

No abundaré en muchos detalles acerca de esto. Solo probé algunos, pero realmente parecen valer el dinero que costó *F13*. El que tengo instalado en estos momentos se llama *The Works*, y en el cual libros con títulos de King vuelan por la pantalla. Otros que vi incluyen un juego de preguntas y respuestas, una caricatura de King escribiendo una historia en tiempo real, y una pantalla llena de ojos que miran y miran y miran. Hay muchos más, pero no llegué a verlos a todos todavía.

En síntesis, disfruté de *F13*. Hay mucho para explorar, así que estoy seguro que encontraré tiempo para divertirme

Nota final: hay un error en el *screensaver* de los libros voladores. Cuando aparece el libro *Skeleton Crew* lo describen como conteniendo las historias *Survivor Type* y

The Fog. ¡The Fog!, no The Mist. ¿No es The Fog un libro de Dennis Etchinson o algo así, que llevó al cine John Carpenter? Hmmm...

Kevin Quigley

Publicado originalmente en Internet, en el sitio web del autor



Entre el cielo y el infierno



Stephen King y sus fantasmas literarios

Voy a hablar de lo de siempre. Del terror y del no terror. En fin, de la obra de King.

Y voy a hablar de una de sus últimas novelas hasta la fecha: *Bag of Bones*. La novela en que volcó todo lo que tenía en su interior para contarnos, como en un secreto a voces, sus temores de escritor.

Llama la atención, desde el vamos, el Gran Problema de los escritores: El Bloqueo. Pero, hasta donde sabemos, este mal no ha aquejado a Stephen King ni al parecer, lo hará en un futuro cercano, ya que contamos con varias obras próximas a publicarse o a comenzarse a escribir (*On Writing* y *The Talisman II* son dos buenos ejemplos).

Su «bloqueo», sin embargo, parece ser, al leer con un poco más de profundidad *Un saco de huesos*, el debate entre la literatura de terror (que para mucho «puristas» son dos palabras incompatibles) y la literatura «seria».

Mucho se lo ha criticado a King al mantenerse tan cercano a ese género difícil de aceptar como válido dentro del arte de escribir. Y mucho se lo ha defendido, también, pero bajo la sentencia que todos —y especialmente los lectores de **INSOMNIA**— conocemos bien: «*Stephen King no escribe novelas de terror, sino que lo usa como un medio...*». ¿Han notado que a nosotros mismos nos produce tal prejuicio la literatura de horror que necesitamos explicar (y explicarnos) que King no la escribe?

Es entendible entonces que para él su gran fantasma sea su literatura de fantasmas. Y es entendible que en un relato sobre los miedos del escritor (o, mejor dicho, sobre sus miedos) plantee el feroz antagonismo entre «lo serio» y «lo terrorífico».

«*Las musas son fantasmas y a menudo llegan sin que las invites*», dice en una frase del libro e ilustra mi interpretación. Así es que Jo, su mujer muerta, se presenta como el fantasma bueno a pedirle que acabe con el fantasma malo, Sara Laughs.

Y así es que la novela entera está dividida en dos partes bastante delimitadas. En una, está todo el costado humano de los personajes, los miedos, los amores, las alegrías, la ternura de una niña de 3 años... en fin, lo «serio».

En la otra, Sara Laughs comenzará a atormentar a Michael Noonan (el escritor protagonista, innegable alter ego de King), a su «nueva amada» y a la niña, con puertas que se abren y se cierran, mensajes con imanes de heladera, y demás artilugios paranormales... en fin, lo «terrorífico».

La solución parece ser una lucha entre ambos fantasmas, que se llevará a cabo y que tendrá como consecuencia la aniquilación de Sara Risa (como fue traducido al castellano).

Pero esta no es la solución. Es, quizás, la confirmación de que King necesita de ambos fantasmas para escribir, ya que Noonan, a pesar de haberse librado del terror, continúa con su bloqueo y no vuelve a escribir jamás.

En el prefacio del libro de cuentos *Night Shift (El umbral de la noche)*, el propio King cuenta cómo a la clásica pregunta de «¿Por qué ha elegido usted escribir sobre temas tan macabros?» él siempre responde con otra pregunta: «¿Qué le hace suponer que puedo elegir?».

Y es así. En la obra de King difícilmente encontremos a Sara desligada de Jo, o viceversa. ¿Por qué? Porque así es él. Porque esa es su forma de escribir. Esa es la forma de escribir que los lectores de **INSOMNIA** (y, a juzgar por sus ventas, millones de personas más) amamos.

Para bien o para mal.

Gabriel Vaianella



¿Crítica, qué crítica?



por Richard Dees

Prefacio

Aunque hoy, mis lectores distantes, os hablaré de literatura... o así, comenzaré con una cita extraída del número 26 de nuestra querida **INSOMNIA**, cita firmada por Juan Francisco Díaz Aparicio:

«...El asunto es que alquilé en el videoclub las películas The Night Flier y La tormenta del siglo y mi comentario de la primera es que en sí la película deja mucho que desear, parece que está hecha con bajo presupuesto. Lo único que se salva es la historia en sí (el hecho que tarde o temprano acabas metiéndote en la piel de lo que buscas) y la interpretación del periodista, sobre todo la escena del cementerio. Pero a mí me dejó un poco frío...».

Gracias por los elogios a mi modesta persona, siempre merecidos aunque en este caso sean a través del espléndido Miguel Ferrer, pero no estoy de acuerdo con tu crítica de la película. A mí, que la viví en primera persona por razones obvias, me pareció, si no excelente, sí muy digna de ser vista a media luz, con un buen cubo de palomitas y, sobre todo, con una rubia, neumática y asustadiza muchacha al lado. Hay que aprovechar el momento en que el vampiro abre su boca para dejar a un lado la película, consolar a la rubia y pasar a cosas más «interesantes»...

Finalizada esta introducción, vayamos a lo que tenía previsto para este mes de marzo...

¿Crítica, qué crítica?

Una vez más, queridos lectores, nos encontramos a través de esta página que **INSOMNIA** pone a mi disposición para mitigar el mono de escribir que me corroe día tras día. Nunca podré agradecersele como se merece.

Corrección: NUNCA podré agradecersele JA JA JA. Dudo que alguna vez me dejen salir de entre estas cuatro paredes acolchadas.

Sin embargo, el confinamiento al que me veo sometido tiene sus inconvenientes, pero también sus ventajas. Por ejemplo, tengo tiempo libre a mi disposición, mucho tiempo libre. De hecho, creo que es lo único que tengo. Tanto que ya se me están acabando las ideas para rellenarlo sin recurrir a las actividades habituales de estos casos. Por supuesto que un buen revolcón con la rubia neumática antes mencionada ayudaría bastante, pero las visitas no están permitidas en un sanatorio de alta seguridad. Además, recordad que, oficialmente, estoy muerto y cuándo se ha visto que los cadáveres tengan una vida sexual, aunque sea mínima. Me temo que deberé continuar con el viejo método de...

...pero me parece que estoy desbarrando. No es de mi perfeccionado juego de muñeca de lo que quería hablaros este mes, sino de algo mucho más serio — o cómico, según se mire— e intelectual: la literatura. Más concretamente de esos seres parásitos del esfuerzo ajeno que, por regla general, viven encerrados en su torre de marfil sin contacto alguno con el mundo real; de esos tipejos que te miran por encima del hombro y arrugan la nariz como si algo pútrido molestara su pituitaria cuando se les habla de lo que ellos consideran «literatura popular». Me refiero, claro está, a los críticos literarios.

Críticos los hay de dos clases, los pedantes y los aún más pedantes —esto de la crítica es una enfermedad, grave o leve según los casos—. Y todos tienen en común un rasgo característico: por regla general sólo comentan los libros de los amigos o aquellos escritos por autores tan desconocidos que, a veces, uno se siente tentado de creer que no existen, que sólo son una invención del crítico para hacernos partícipes de su inmenso y enciclopédico conocimiento literario.

Hace ya algunos años, tantos que yo aún lucía una frondosa mata de pelo entre las orejas, coincidí con uno de estos especímenes en una comida. No recuerdo qué demonios hacía yo allí, un reputado periodista visceral —de vísceras quiero decir Ha-Ha-Ha— rodeado de tanta intelectualidad, pero el caso es que, entre whisky y whisky —entre bebidas nunca como—, tuve la desgracia de que uno de aquellos impresentables, un tipo orondo y grasiento, sintiera la necesidad de hablar conmigo. A la media hora, con mi habitual tacto y diplomacia, siempre dispuesto a ganar amigos, le espeté, así, sin avisar, que *El cuarteto de Alejandría* me parecía un bodrio insufrible, que Milan Kundera era un verdadero tostón, y que la última novela de Camilo José Cela parecía un anuncio de la Xerox: «*Escriba 10 páginas inaguantables y fotocópielas 20 veces: tendrá una mierda de presunta novela de 200 páginas*».

Cuando mi interlocutor recuperó el aliento —se había atragantado con un trozo de faisán y casi la palma allí mismo—, me lanzó una mirada feroz y comenzó a disertar sobre las excelencias de los autores a los que yo, de forma tan rastrea e ignorante, había vilipendiado. Sobre esos autores y, de paso, sobre algunos más.

Como no tenía ganas de discutir con aquel fulano, en uno de los instantes en que detuvo su perorata para tomar aire, deslicé como quien no quiere la cosa: «*Pero no me negaré que La conjura de los necios, de John Kennedy Toole, es un libro excelente*».

«*iiiUn libro del que se venden millones de ejemplares no puede ser nunca una obra literaria merecedora de tal nombre. Jamás, jamás, jamás!!!*», bramó desahogado, derribando dos o tres copas con un puñetazo sobre la mesa.

Con mi sonrisa más candorosa, le respondí: «*Eso quiere decir que, por lo que parece, a usted no le gusta mucho... Stephen King*».

Puesto en pie, se agarró a la mesa con tanta fuerza que los nudillos se volvieron blancos, casi transparentes. Con los ojos desorbitados, boqueando como un besugo en un acuario, intentaba encontrar resuello y palabras con las que responder a tamaña blasfemia. Esfuerzo inútil. Ni un mínimo soplo de aire salía de sus pulmones. Lo malo para él es que tampoco entraba. El rostro, rojo de ira primero, se le fue poniendo cárdeno. Se echó las manos al cuello y se derrumbó sobre la silla.

«¿Hay algún médico en la sala?», grité mientras me inclinaba sobre él y susurraba pegado a su oreja: «No me negará que *IT* es una obra maestra de la literatura del siglo XX».

Un camarero le propinó un tremendo puñetazo en la espalda y su garganta emitió un ronco silbido cuando, por fin, el aire irrumpió ferozmente a través de su tráquea.

Algunos minutos más tarde, mientras se lo llevaban en una camilla, proclamaba entrecortadas soflamas de amor eterno a Juan Rulfo. Yo caminaba a su lado, sosteniendo amorosamente su mano entre las mías, con una expresión de honda preocupación pintada en el rostro. A modo de despedida, murmuré: «No se preocupe, muy pronto se pondrá bien. En cuanto esté en condiciones de leer le enviaré al hospital un par de buenos libros para que se entretenga. Carrie, por ejemplo. *O Cementerio de animales*».

Hasta mi encuentro años más tarde con el Piloto Nocturno no volví a escuchar un aullido tan horripilante como el que surgió de su garganta.

Seguí su proceso de hospitalización y convalecencia a través de la prensa y cumplí mi promesa de enviarle un libro. Eso sí, no fue ninguno de los que le había mencionado aquel día. Decidí ser magnánimo y regalarle algo más apropiado: *Misery*.

A partir de entonces no volví a saber de él. Ni una mínima reseña sobre su estado volvió a publicarse. Tampoco él volvió a escribir más críticas literarias.

Me olvidé de él.

Me olvidé de él hasta hace un par de semanas.

En una de las escasas ocasiones en que me sacan de la celda de aislamiento, para un rutinario chequeo médico esta vez, coincidí en la enfermería del sanatorio con un tipo flaco y ojeroso. Al tiempo que balanceaba su cuerpo adelante y atrás sin descanso, salmodiaba entre dientes una letanía incomprensible. Cada cierto tiempo se inclinaba sobre un objeto que sostenía férreamente entre las manos y lo mordisqueaba como un ratoncillo. Era un libro y, por lo que se podía apreciar, llevaba rumiándolo mucho tiempo porque le faltaba casi la mitad de su tamaño original.

Cuando me devolvían a la celda, al pasar a su lado, agucé la vista y pude distinguir algunas palabras en la portada...

...ery

...phen K...

Hasta el mes próximo. Descansad bien pero, siendo quien soy, no encuentro la manera de deseáros felices sueños...

Richard Dees



Al servicio del Rey Carmesí



Las referencias a *La Torre Oscura* que encontramos en el libro *Corazones en la Atlántida*

Frecuentemente me preguntan cuáles son las relaciones que hay entre la saga de *La Torre Oscura* y los relatos *Little Sisters of Eluria* (aún inédito en castellano) y el libro *Corazones en la Atlántida*.

Con respecto al primero no hay mucho para decir. *Little Sisters of Eluria* es un relato autocontenido, y no hay nada nuevo en la historia (más allá de una relación directa con los libros *Desesperación* y *Posesión*, ya que las «hermanas de Eluria» hablan el lenguaje de Tak). Es simplemente un evento en la vida de Roland, el pistolero, previo a los hechos de *La Torre Oscura 1: La hierba del diablo*.

Corazones en la Atlántida es otra cuestión, ya que se relaciona en forma directa con la Torre Oscura, y revela más acerca del Rey Carmesí y sus intenciones que en algún otro libro previo. Si no han leído aún *Corazones en la Atlántida*, no sigan leyendo esto si no se quieren enterar de muchas cosas.

Para el lector estándar (por ejemplo, aquel que no está familiarizado con *La Torre Oscura*) *Corazones en la Atlántida* (y especialmente la historia *Hampones con chaquetas amarillas*) aparenta ser solamente la historia de un joven, Bobby Garfield, y su inusual relación con un anciano, Ted Brautigan. Ted ha alquilado un cuarto en el edificio donde Bobby y su madre viven, pero algo no anda bien. El contrata a Bobby para que vigile la aparición de «hampones con chaquetas amarillas». Si Bobby nos lo ve con su propia vista, tiene que estar alerta a diferentes signos y símbolos, como extrañas marcas en los dibujos de los juegos de rayuela en el piso y absurdos carteles de mascotas perdidas.

Pero hay algo que anda mal en Ted, y Bobby al principio no está seguro si es un hombre viejo con desilusiones paranoicas o si es algo peor. ¡Esta es una historia de King! ¡Por supuesto, es algo peor!

Bobby contempla a Ted en una especie de trance hipnótico, con Ted diciendo «*itodas las cosas están al servicio del Haz!*» y cuando Bobby cree que Ted se ha recuperado, Bobby lo toca. En este momento es cuando Bobby puede ver lo que Ted ve, puede escuchar el sonido del golpeteo de cascos de caballos y el silbato de un tren. Esto lo afecta a Bobby por un corto tiempo, en el cual él está posibilitado de saber lo que otra gente piensa. Eventualmente, este extraño poder se desvanece.

La razón por la que Ted es perseguido por estos «hampones» la encontramos cerca del final del relato: él es un "disgregador". La Torre Oscura es protegida por los haces y el Rey Carmesí está intentando "romper" estos haces para destruir la torre. Ted es una parte importante del plan, pero de alguna manera escapó del Rey Carmesí y llegó a la Tierra, en la época de Bobby. Los hampones con chaquetas

amarillas trabajan para el Rey Carmesí y fueron enviados para llevar a Ted de vuelta a su esclavitud.

A su momento, Ted y Bobby son arrinconados por los hampones con chaquetas amarillas y Ted se rinde, aceptando volver y ayudar al Rey Carmesí, en intercambio por la libertad de Bobby.

A través de *Hampones con chaquetas amarillas* hay numerosas cosas a tener en cuenta, sobre todo para los fans de *La Torre Oscura*. Acá van algunas de ellas:

1) ¿Recuerdan el primer acertijo de Blaine el mono en *La Torre Oscura*? Esto está en la página 37 de *Corazones en la Atlántida*:

«Un libro es como una bomba de agua. No da nada a menos que tú le des algo primero. Una bomba la cebas con tu propia agua; accionas la palanca con tu propia fuerza. Lo haces porque esperas obtener, al final, más de lo que has dado».

2) *«Todas las cosas están al servicio del Haz».* (página 77)

3) En la página 169 una vez más encontramos el símbolo del «ojo rojo y brillante», marca del Rey Carmesí (y también la insignia de Randall Flagg en *Apocalipsis*).

4) La Torre es mencionada por primera vez en la página 171.

5) El término *Ka* reaparece en la página 200.

6) Bobby se encuentra con que Ted «pertenece al Rey» en la página 210.

7) Las últimas páginas son las más importantes de la historia, porque revelan varias cosas. Por qué es Ted importante, por qué el Rey lo quiere de vuelta y, lo más importante, cuál es el propósito del Rey Carmesí: la destrucción de los haces que mantienen la torre y el colapso de la torre misma.

8) Una pequeña referencia a *La tormenta del siglo* se puede encontrar en la página 235:

«Haga lo que voy a pedirle y me marcharé».

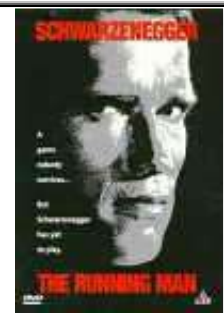
Y si bien el resto de las historias de centran en la década del 60 y la guerra de Vietnam, en la última historia (*Se ciernen ya las sombras de la noche*) se produce el regreso de Bobby Garfield al pueblo de Harwich, y podemos averiguar algunas cosas más de nuestro «disgregador». Esa tarea se las dejo a ustedes.

Jordan C. Lund

Extractado del *Dark Tower FAQ* publicado en Internet



El seudónimo en el cine (Parte 1)



Las adaptaciones cinematográficas de las novelas de Richard Bachman

Ya todos sabemos que la industria cinematográfica se ha alimentado permanentemente de la obra literaria de Stephen King: sus novelas, sus cuentos y hasta sus poemas han sido adaptados al cine, la televisión y el video, generando películas, miniserias y episodios de series televisivas.

La pequeña obra de Richard Bachman, el seudónimo con el que escribió King durante varios años, no podía ser menos, y es así que dos de sus novelas han sido llevadas al cine: *The Running Man* (*El fugitivo*) y *Thinner* (*Maleficio*). En esta primera parte de este artículo hablaremos de *The Running Man*, conocida en castellano como *Carrera contra la muerte* o *Perseguido*, película dirigida por Paul Michael Glaser en el año 1987 y protagonizada por Arnold Schwarzenegger.

The Running Man

La primera novela de Richard Bachman que llegó a la pantalla grande fue *The Running Man*, una epopeya futurista que transcurre en el año 2019. En esa época, los Estados Unidos se encuentran sometidos a un régimen dictatorial que utiliza los medios de comunicación, y especialmente la televisión, como instrumentos de control de los ciudadanos. Para mantener la atención de los habitantes en la televisión, se organiza un concurso, «El fugitivo», en el que un comando de criminales da caza y captura a un hombre. El programa goza de gran popularidad, pero uno de los participantes, que ha decidido inscribirse para conseguir el dinero del premio y aliviar así sus penurias económicas y salvar la vida de su hija enferma, descubre que está todo arreglado y se convierte en blanco prioritario de los organizadores.

King aborda en esta novela el tema de la caza del hombre por el propio hombre, y el control de los medios de comunicación, resultando finalmente una novela corta de ritmo vertiginoso, en la que prima la acción.

Lo curioso del caso es que, siendo el libro casi un guión cinematográfico sin muchas complicaciones para adaptar, la película se aparta totalmente de la historia del libro. Realmente, exceptuando los nombres de algunos personajes y la idea básica (muy básica), casi no queda nada en este film de la historia original. Todo se reduce a una sucesión de persecuciones violentas y personajes inverosímiles.

Si uno no leyó el libro, estará viendo una divertida película de acción de las tantas que protagonizara Arnold Schwarzenegger en la década del 80. En cambio, si uno pudo leer la novela de Bachman, se sentirá totalmente defraudado, ya que nada de ella se ve en la pantalla. *The Running Man* debe ser la adaptación de una novela de King que más se aleja del relato original.

Dejando de lado impresiones personales, digamos que la película fue dirigida por Paul Michael Glaser, el recordado actor de la serie *Starsky y Hutch*, luego devenido en director de opaca trayectoria. Entre otras películas suyas, podemos mencionar *La banda de la mano* y *Pasión por el triunfo*.

El protagonista de la película es nada menos que Arnold Schwarzenegger, un físico culturista austriaco que se convirtió en estrella de cine a partir de películas como *Conan The Barbarian*, *Commando*, *Terminator* y *Predator*. Precisamente, a partir de *The Running Man* comenzaría a dar un giro a su carrera que le distanció un poco del género de acción, y abrió nuevas posibilidades a su trayectoria.

Su partenaire femenino en esta película fue María Conchita Alonso, actriz cubana que nunca pasó de papeles secundarios. También aparecen los actores de color Yaphet Kotto (que participara de *Alien*) y Jim Brown.

La producción le correspondió a George Linder y Tim Zinnermann, mientras que Steven De Souza fue el guionista de un film que tuvo que enfrentarse con la demanda por plagio que interpusieron los productores de la cinta francesa *El precio del peligro* (*Le Prix Du Danger*, 1982, dirigida por Yves Boisset), basada en una novela de Robert Sheckley que tiene algunos puntos coincidentes con la de King.

RAR

Editor de **INSOMNIA**.

Fuente de información: Libro *King, el rey* de Eduardo Guillot. Editorial La Máscara, 1997



El parque

**Un cuento de
Jordi Sala Parra**



Néstor era un niño muy curioso. Como muchos lo son.

La plaza era un lugar tétrico. La poca afluencia de los escasos vecinos de los cercanos bloques la había convertido en una zona vetada a la alegría de los niños.

A la hora de la salida de los colegios —al igual que a la ida—, los pequeños no se aventuraban por este pequeño parque. Preferían rodearlo y retrasar su llegada al hogar en unos veinte minutos a tener que pasearse bajo las amenazadoras sombras de aquellos abedules y entre los serpeantes y grises muros que algún intrépido arquitecto de ideas retorcidas había diseñado sin demasiado sentido común.

Las dimensiones del parque eran verdaderamente grandes. Y a pesar de todo aquel espacio destinado al ocio, no se veía a nadie paseando por aquel paraje.

En su periferia, unos altos edificios repletos de pisos esperaban ser ocupados. Pero al tratarse de una zona prácticamente nueva, situada en las afueras de la gran urbe, los habitantes caían a razón de unos pocos nuevos vecinos cada año. Y hacía tan solo tres que los pisos fueron construidos. Demasiado espacio para unas pocas personas.

El parque en sí, era una gran depresión repleta de bancos de piedra, abedules moribundos, y los odiados muros que parecían dañar la obra más que adornarla.

Los vecinos se asomaban a veces a sus grandes balcones y, con los codos apoyados en las barandillas, se preguntaban una y otra vez con qué propósito habían sido levantados aquellos tabiques de unos dos metros de alto, que al parecer no seguían ninguna pauta regular, y que impedían la libre contemplación de varios rincones de la plaza central.

Muros curvos que empezaban sin aparente motivo y que acababan al cabo de unos siete u ocho metros, formando unas defectuosas líneas. Estaban todos separados entre sí. Se cruzaban algunos, pero jamás llegaban a tocarse. De hecho, recordaban a un laberinto mal acabado, con demasiadas salidas y posibilidades de escape.

En apariencia.

Pero no eran estos muros lo que llamaba más la atención en aquel extraño parque. En el centro, como un mal chiste, se alzaba la fuente más descomunal que

habitante alguno de los edificios había contemplado en cualquiera de los otros parques de la ciudad.

Tenía unos ocho metros de altura, y numerosos surtidores poblaban su único lado, ya que era circular, sin esquinas, sin un principio ni un final visible. El más cercano al suelo de todos ellos se hallaba a metro y medio de altura, imposibilitando así un efectivo servicio hacia los sedientos niños que podrían algún día jugar entre aquellos incoherentes muros.

Y aunque alcanzasen los surtidores, de poco les iba a servir, ya que, por algún otro motivo igualmente preocupante por su extrañeza, el agua no manaba de aquella abandonada fuente.

Para completar la inquietante visión, como atraídas por algún invisible reclamo, las palomas habían instalado en ella un punto de concentración al que los vecinos tampoco hallaban explicación alguna, ya que, aparentemente nadie descendía hasta la fuente para alimentar a las aves, y éstas tampoco podían hallar agua en los resecos remansos que había bajo cada surtidor.

Pero, sin embargo, allí estaban, impasibles como los guardianes de un castillo.

En total serían unas tres decenas, aunque el número fluctuaba de vez en cuando. Pero jamás parecía quedarse la fuente sin al menos uno solo de sus alados acompañantes.

Néstor tomó una decisión en una mañana de septiembre de 1994. Una mañana como podía serlo cualquier otra. Por eso la escogió. Porque era una mañana vulgar, tediosa, una de esas que nos anuncia que el día no va a estar plagado de momentos increíbles y fantásticos. Iba a ser un día asqueroso, uno más del calendario. No había cumpleaños, ni santos, ni fiestas, ni efeméride alguna. Ni siquiera exámenes que obligasen a ejercitar los codos. Tan solo era un día normal.

Néstor era uno de los pocos colegiales que habitaban por aquella zona. Decidió tomarse un pequeño descanso en su camino hacia el colegio. Tenía once años, y aquel día se detuvo en el parque.

Hacía ya mucho tiempo que aquel lugar —aquel misterioso lugar— le había llamado la atención.

¿Por qué no lo visitaba nadie?

Era una pregunta que no deseaba hacer a sus mayores, aunque sabía de buena tinta que a ellos también les intrigaba el maldito parque. Néstor quería obtener la respuesta por sí solo. Había algo en aquel lugar que le atraía enormemente. Era precisamente esa sensación de misterio, esa sensación de estar a punto de realizar algún gran descubrimiento. Tal vez él sería el personaje cuya llegada estaban esperando todos los vecinos, el protagonista de una película de alto presupuesto, el que gritaría «¡Ved! No me ocurre nada, camino por el parque y la locura no me asalta. Podéis acercaros, no le temáis».

Sin embargo, había también algo que le frenaba en su búsqueda de esa ansiada gloria. Ya que siempre había posibilidades de que los motivos por los que la gente evitaba pasear por allí fuesen bien reales. Quizá hubiese algo entre aquellos extraños muros, algo muy aterrador. Algo a lo que más valía no molestar.

Pero el deseo de conocer, la curiosidad infantil, fue más fuerte que el temor a lo desconocido. Aquella mañana de septiembre se adentró en el parque, una media

hora antes de que el colegio, situado a unos quince minutos de camino, abriese sus puertas.

La temperatura era bastante fresca. Hasta el momento, había sido un septiembre anormalmente frío, con muchas lluvias acompañadas de un fuerte viento, que con toda su fuerza parecía querer arrastrar a la ciudad hacia un temprano invierno. Pero el cielo aparecía despejado aquel día. Era de esperar que a media mañana el sol hubiese ya caldeado lo suficiente el ambiente como para que Néstor pudiera arremangarse las mangas de su camisa de franela.

El parque estaba, como era de esperar, totalmente vacío. La sensación de soledad era si cabía más intensa aún a aquellas horas de la mañana. Avanzó poco a poco, con algunos pasos vacilantes, entre los retorcidos muros de color gris, que, observó, se tornaban más oscuros cuanto más cerca del suelo se hallaban. Sobre ellos podía distinguir, algunos metros más adelante, la sobresaliente fuente sobre la que dormitaban las omnipresentes palomas.

Realmente era un parque singular. No había pintadas en las paredes, ni basura en las papeleras. Todo parecía de un nuevo resplandeciente, como si hubiese sido inaugurado en aquel mismo momento.

Néstor se preguntó por qué la brigada de limpieza del ayuntamiento no se pasaba de vez en cuando por la zona para echar un vistazo a las papeleras. Quién sabe, tal vez algún día apareciese una retorcida bola de papel en una de ellas. O tal vez una arrugada bolsa de patatas yaciese vacía tras ser arrojada por algún osado paseante. ¿No recordaba haber visto jamás a ningún barrendero, embutido en su mono naranja, matando minutos bajo los abedules, o entre los muros. Y sin embargo, ¿no tenían acaso un horario, un programa, un barrio del que ocuparse? Aunque el parque estuviese immaculado... ¿No deberían pasarse igualmente en algún momento u otro del día? ¿Sabían ellos, los barrenderos, de alguna forma, que todas aquellas papeleras seguían vírgenes a pesar de la indiscutible presencia humana en el barrio?

¡Demonios! ¡En aquellos bloques de edificios vivían personas!

Era un motivo suficiente.

Néstor llegó al centro de la plaza y se detuvo. Observó los brillantes bancos totalmente empapados por la humedad de la noche —quizá incluso había llovido horas antes—, y finalmente optó por dejar su macuto en el suelo.

Observó con inquietud a las aún dormidas palomas, extrañado de que no se hubiesen despertado con la luz del alba. Su mirada fue más allá, hacia los edificios circundantes, situados en la periferia del parque, encerrándolo como si se tratase de un gran foso. Néstor tuvo la sensación de que los edificios parecían muy lejanos.

No llevaba reloj, pero supuso que se las apañaría bastante bien para distribuir el tiempo. Decidió dar una vuelta por los alrededores de la fuente. Se alejó unos metros de su macuto y se aproximó a uno de los remansos de la descomunal construcción.

Parecía estar construida con un solo bloque, como si hubiese sido esculpida en una enorme roca en forma de cono. Observó los remansos, situados debajo de los innumerables e inútiles surtidores. Apenas alcanzaba a verlos, ya que el más bajo de todos estaba todavía por encima de sus ojos, así que tuvo que trepar medio metro por la base de la roca para poder echar un vistazo. La lluvia los había

inundado. Según parecía, los desagües estaban embozados, y el agua desbordada caía mansamente en inocentes goteos, desparramándose en la roca.

Néstor mojó la punta de su dedo índice en uno de los charcos, y se sobresaltó al escuchar un ruidoso batir de alas de una de las palomas, algunos metros por encima de él. Todas se habían despertado, y parecían mirarle con rudeza, como si hubiese allanado un territorio prohibido.

Una de las aves alzó el vuelo, dio un par de vueltas por encima de la plaza y se posó en uno de los muros. Néstor se percató de que no había ni un sólo excremento de paloma en todo el parque. Se dijo que tal vez la humedad los había oscurecido, volviéndolos prácticamente invisibles, pero aún así, le costaba creerlo, pues todavía tenía aquella sensación de pulcritud total. La fuente debería estar, al menos, parcialmente cubierta. Pero no era así.

La paloma voló del muro de nuevo junto a sus compañeras, y se detuvo en el mismo lugar en el que había estado descansando.

Néstor rodeó la fuente sin quitarles ojo a aquéllas que a su vez le vigilaban. Sintió cierto temor hacia el lugar en el que se hallaba. Tal vez fueran miedos injustificados, pero le quedaba bastante claro que aquel no era un buen lugar para venir a jugar con sus compañeros. Había multitud de lugares en los que alguien —alguien cuya llegada sería indeseable— podía ocultarse, especialmente en el laberíntico conjunto de muros. La situación de éstos parecía anunciar que jamás podría aprenderse de memoria los posibles recorridos entre ellos, los rincones sin salida... excepto quizá por la situación de la fuente, sobresaliente entre ellos, que se alzaba como el mejor punto de referencia.

Cuando completó la vuelta al ciclópeo monolito, dejó escapar un pequeño chillido de espanto que quedó ahogado cuando casi se le cortó la respiración. Si se había asustado, no era por lo que había allí, sino por lo que no había. Su macuto había desaparecido. Simplemente se había esfumado. Lo recordaba perfectamente, lo había dejado en el suelo apenas un par de minutos atrás, pero ya no estaba. No había escuchado pasos, ni sonido alguno. Tan sólo algún fugaz aleteo de las palomas.

Néstor se echó a temblar, a pesar de que la temperatura no había variado. Giró rápidamente sobre sí mismo, buscando su macuto, pero no lo halló. Muy asustado, decidió que no podía quedarse allí esperando que volviese. Ni siquiera se atrevía a abrir la boca para pedir ayuda. Lo único que quería en aquellos momentos era pasar desapercibido. Perderse en aquellos muros, huir de quien quiera que fuese que le estaba gastando aquella broma tan pesada.

Pero las palomas no parecían bromear. Seguían vigilándole, sin apartar su diabólica mirada, aparentemente inocente. Ellas sin duda habían visto desde su privilegiada atalaya a aquél a quien Néstor temía. Ellas lo sabían, pero no podían decirle nada. Néstor pensó que tampoco lo habrían hecho, de haber podido, porque él era el intruso. Se merecía el justo castigo que estaba recibiendo.

Se encaminó con cautela hacia el muro más alejado a la posición en que había abandonado el macuto, y casi llorando abandonó el círculo central para perderse entre las grises paredes.

Casi inmediatamente se topó con un tabique de unos tres metros de largo. Lo rodeó y accedió a un paso entre dos muros más situados de forma paralela, que morían frente a otra pared que se cruzaba en diagonal. Más allá se adivinaban más muros,

situados de manera igualmente ilógica. Néstor se detuvo, e intentó escuchar algo. Nada. Ni un sonido. Tan sólo el jadeo de su respiración.

Se volvió y observó la parte más alta de la fuente, que sobresalía con las palomas todavía posadas en ella. Y que todavía le observaban con fijeza.

Reanudó su marcha, dirigiéndose hacia los cada vez más cercanos bloques de viviendas. La zona que comprendía los muros era un círculo de unos veinte metros de radio, y rodeaba totalmente a la fuente, situada en el centro de ese maléfico redondel. Esos veinte metros que había desde la fuente hasta el exterior de la extraña plaza, lugar en el que aparecía la plantación de abedules, no se podían recorrer en línea recta, ya que la disposición de los muros así lo exigía.

Néstor estaba aproximadamente a medio camino de los abedules cuando se volvió para observar de nuevo la fuente. Había desaparecido. Sin duda los muros la ocultaban. Si Néstor hubiese sido un poco más alto, tal vez aún la podría ver. Pero ni siquiera saltando lo logró.

Sí veía, en cambio, los edificios situados más allá. Descubrió entonces que le era algo difícil conseguir orientarse. ¿Realmente estaban más lejanos unos bloques que otros? ¿Se estaba alejando del centro de la plaza en una línea más o menos recta? No le parecían ahora los edificios que tenía delante los mismos que había tenido frente a él cuando partió desde la fuente.

No era algo bueno el que todos los bloques de viviendas fuesen iguales. Tan sólo se podían diferenciar por las pequeñas diferencias en los lejanos balcones: una cortina aquí, un toldo allá... pero ni siquiera aquello le sirvió de mucho.

Viró a la derecha para esquivar otro muro, cuando, de repente, la cúspide de la fuente apareció de nuevo frente a él.

Néstor se dijo que era imposible. Debería haberla divisado delante de él mucho antes de toparse con ella. Pero la vista no le engañaba. Estaba allí otra vez. No había hecho más que alejarse para volver atrás por otro camino distinto. Se preguntó por qué le había resultado tan fácil entrar en el parque, y por qué le estaba costando tanto salir. ¡Pero si tendría que ser un juego de niños huir de allí!

Sintió que se estaba dejando llevar por los nervios. Se consoló un poco al pensar que tal vez aquél, quien fuese, tal vez alguien muy malo, que le estaba asustando, se habría perdido también entre aquel laberíntico conjunto de serpenteantes paredes sin esquinas.

Atravesó a la carrera la plaza central, pasando junto a la fuente, para marcarse así un camino recto entre la salida de los muros situados en el lado opuesto al lado por el que acababa de entrar. Pasó con rapidez entre dos paredes, y sin detenerse, corrió intentando no desviarse de la ruta hacia los edificios exteriores.

Tan ciegamente avanzaba, fiándose de su sentido de la orientación, que no vio el macuto que descansaba en el suelo, interponiéndose en su avance. Tropezó con él, y se rasgó la piel de las manos contra el suelo. Fue una suerte que no se golpeará la cabeza contra ninguna pared.

Néstor miró con ojos desorbitados el macuto que aquel invisible y maldito acosador había dejado frente a sus narices. Estuvo a punto de dejarlo allí mismo, en el suelo,

y continuar su huida, pero pensándose mejor, decidió cogerlo y colgárselo a la espalda, como si nada hubiese ocurrido.

Después de todo, podría tratarse únicamente de una broma de sus amigos.

De nuevo echó a correr, esquivando los tabiques a toda velocidad. Pero apenas unos segundos después, tuvo que detenerse en seco, por un motivo que no podía en absoluto esperar. Se había metido en un callejón sin salida.

Aunque el balcón de su casa no daba de lleno al parque, y no podía ver la plaza central, los balcones de algunos de sus compañeros de clase sí que permitían una privilegiada observación desde lo alto del singular espacio. Más de una vez había estudiado junto a sus amigos las extrañezas del parque desde la seguridad que proporcionaba el hogar propio, y jamás Néstor había visto algún punto en que tres muros se juntasen para formar un callejón sin salida.

Pero de nuevo tenía la evidencia frente a sus ojos. Y no era momento para ponerse a meditar sobre los constantes engaños a los que estamos sometidos a diario por la ineptitud de nuestros sentidos. Así que Néstor dio media vuelta para salir de aquella gris madriguera y rodearla.

Pero detuvo de pronto su impulso de correr. Se detuvo inmóvil a medio metro del lado abierto de aquel rectángulo, aguantando la respiración, y sintiendo como el corazón se le encogía en un puño. Había oído un ruido.

Podía haber sido un paso, o el susurro de una ráfaga de viento, e incluso el aleteo de alguna de las palomas, que continuarían todavía posadas en la fuente, situada ésta en algún lugar, a saber donde, no muy lejos de donde él se encontraba.

No podía precisar el origen del sonido, ya que se había producido mientras se volvía sobre sí mismo y giraba los pies sobre el suelo, confundándose con sus propios ruidos. Intentó escuchar con atención, y los oídos no parecieron engañarle. Oía algo. El corazón se le aceleró. Era un bufido parecido al que produce un gato enfadado, o al que en teoría -porque él nunca había oído ninguna- haría una serpiente. Un silbido inidentificable para él. Y sonaba enloquecedoramente cerca, justo al otro lado del muro en el que se hallaba apoyado, uno de los laterales del callejón sin salida.

Néstor no aguantó más, y sin saber bien cómo, consiguió romper su parálisis y arrancó a correr, justo en el preciso instante en que el bufido se convertía en una risa grave y tenebrosa, la risa de alguien que disfrutaba con el miedo del chico. Mientras corría, cuando estaba a punto de perderse tras otro muro y dejar atrás aquella trampa maldita, se aventuró a girar la cabeza durante unas décimas de segundo, lo que le arrancó un grito de locura y de temor. Más adelante no estaría muy seguro de lo que había visto, pero en aquel momento le pareció que una mano asomaba por sobre aquel muro en el que se había apoyado, como si alguien, situado en el otro lado, quisiese agarrar por sorpresa a quien estuviese dentro del rectángulo, tanteando el aire en busca de una cabeza a la que fijarse.

Pero no fue esa idea la que le hizo gritar, sino la imposibilidad de la existencia de aquella mano, totalmente inhumana. Sus negros dedos, huesudos, eran de un largo que se salía de la normalidad.

Podrían haber pasado por las delgadas ramas de un árbol muerto, pero era evidente que no se trataba de eso. A Néstor le recordaron también las largas patas de una infernal araña surgida de los abismos de la crueldad.

Néstor fijó la vista frente a él y corrió durante lo que le pareció una eternidad, gritando sin cesar, hasta que abandonó la compañía de los muros y huyó a la sombra de los abedules.

Un par de minutos después, lloraba exhausto, sentado en un banco, al pie de los protectores bloques de viviendas. Miró con los ojos inundados de lágrimas a la maldita fuente que se erguía impasible, a lo lejos, en el centro de aquel parque de pesadilla, e intensificó su lloro.

Cuando todavía estaba secándose la cara con su pañuelo, oyó pasos a su espalda, y se puso de pie de un salto, preparado para enfrentarse al visitante que llegaba.

Pero ningún monstruo le asaltó desde detrás del banco. Eran tres amigos suyos, vecinos de aquellos bloques, que le miraban con compasión, y que no se rieron de él.

Uno de ellos le abrazó, provocándole más lágrimas, y Néstor comprendió que no le haría falta explicarse. Le bastó el oír las palabras de unos de sus compañeros.

—Éste no es un buen lugar para jugar —dijo—. Lo que hay allí, no debe ser molestado.

Y Néstor supo que otros niños, como él, desconocedores de la maldad del parque, querrían más tarde o más temprano satisfacer su curiosidad sobre aquel lugar, y que otro día sería él el que consolaría a algún niño aterrorizado por algún vástago de Satanás.

—Vamos o llegaremos tarde a la escuela —aconsejó otro de sus amigos.

Néstor miró incrédulo el reloj que rodeaba la muñeca de aquel chico. Aún faltaban quince minutos para que el colegio abriese sus puertas. De hecho, empezaba a parecerle que todo había sido un mal sueño.

Pero las compasivas miradas de sus compañeros no eran fruto de ninguna pesadilla. Decidió no olvidar aquel detalle.

Al fin y al cabo, ahora ya formaba parte de un club exclusivo.

El de los vigilantes del parque.

FIN

Jordi Sala Parra
Barcelona, del 11 al 14 de octubre de 1994

© 1994. Todos los derechos reservados.
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio
sin expreso consentimiento del autor



Hablan los Tommyknockers

**En esta sección se publican preguntas,
opiniones, comentarios y sugerencias
que hacen llegar los lectores
de todas partes del mundo**



LAS MEJORAS OBRAS

Manuel Bastos Vargas (España)

«Respecto a las opiniones reflejadas por los lectores acerca de cuál es la mejor obra de King, me sumo a la tendencia general acerca de IT, por su ritmo, su contenido y los sentimientos que expresa (amistad, fidelidad, etc.), aunque entre mis favoritas también debo citar Apocalipsis (jamás creí que un libro tan extenso, que contiene tal cantidad de localizaciones, interrelaciones y personajes pudiera hacerse «tan corto») e Insomnia (por su tratamiento de las realidades alternativas cotidianas, excelente título para vuestra publicación)».

Respuesta

Gracias por tu opinión, Manuel. Como habrás visto en el número anterior, tus tres novelas favoritas figuran en la lista de mejores novelas elegidas por los lectores. Tus gustos están entre los de la mayoría.

LISTA DE CORREO

Carlos Toledo (Argentina) / E-Mail: ctoledo@oucra.org

«Tengo 27 años y me dedico a la lectura desde los 12, hace 3 años empecé a leer a King y estoy empecinado en tener y leer todo lo que haya escrito (por lo menos lo publicado). Soy fanático y aunque aun me faltan más de la mitad no me rindo e insisto. La revista la estoy siguiendo hace un año y me parece espectacular, comparto la ansiedad de muchos de sus lectores, por enterarme de cada nueva edición. Y eso se acrecienta por el hecho de que sea en mi idioma nativo, ya que aunque leo inglés, quizás prefiera leer en español. Últimamente he tratado de encontrar algún foro o lista de correo sobre Stephen King que sea en lengua española, no he logrado frutos, quizás ustedes puedan ayudarme. Me gustaría poder cartearme con fanáticos.

Respuesta

No tenemos conocimientos de listas de correo o foros de discusión sobre Stephen King que sean en castellano. Si hay algunas sobre el género de terror en general, pero no particularmente sobre el escritor de Maine. Si alguien conoce de alguna, que por favor nos lo haga saber. Ahí queda publicado tu e-mail para que se comuniquen con vos otros lectores, y puedan intercambiar mensajes.

EL PASILLO DE LA MUERTE

V. Zadig Marín Gutiérrez (México)

«Acabo de leer el número 26 que está dedicado a El pasillo de la muerte. Aquí en México una vez en una tienda vi el libro, leí la contraportada, pero en ese momento no lo compré (gran error, yo lo sé y créanme que duele). Lo que no me quedó claro es si ese libro que vi era la primera entrega o ya estaba completo (el libro lo vi apenas por noviembre de 1999). El libro era algo grueso. Mi otra duda es que no sé si ya existe una versión traducida de Danza macabra, y de igual manera si en este 2000 saldrá On Writing».

Respuesta

El libro que viste es, por lo que contás, la edición completa que, al igual que la colección de seis volúmenes, está editada en castellano por Plaza & Janés. La edición completa es idéntica a la serial, con el agregado de seis dibujos que vienen en la edición americana. Hablando de otro tema, *Danza macabra* no está editado en castellano y *On Writing* sale en septiembre en Estados Unidos. Probablemente, un tiempo después aparezca en castellano.

MILAGROS INESPERADOS

Aldo Félix (México) / E-Mail: aldof@cideson.mx

«Me gustaría conocer su opinión acerca del título que le pusieron a la película de El pasillo de la muerte, al menos en México, Milagros inesperados. Aún no la he visto, espero que realmente la adaptación sea buena, porque francamente el título ya me ha decepcionado».

Eduardo Rey (Monterrey, México)

«¿Quién nos libraré de estos genios literarios que se esconden tras el anonimato de los grupos cinematográficos? ¿No existirá algún sitio en donde se puede uno quejar de las atrocidades que cometen con los nombres originales de las obras? De por sí fue un horror (que ni el mismo King hubiera podido superar en alguna de sus obras) al ver cambiar el título de The Green Mile por el de El pasillo de la muerte, para encontrarnos con que la película en México la titularon Milagros inesperados. ¿Quién estará detrás de esta destrucción intelectual?».

Yenifer Gama (México)

«Vi la película de The Green Mile, y es excelente en verdad. La escenografía es igual a la descrita en el libro y la historia es prácticamente idéntica (se entiende que se cambien ciertas situaciones por razones de tiempo y parámetros cinematográficos). La subtitulación es buena. La única diferencia que se podría mencionar es el cambio del nombre de Brutus a Brutal y de Cascabel a Mr. Jingles. También quiero mencionar que aunque primero la vi anunciada como Milagro Inesperado, la publicidad final lo cambio al plural Milagros Inesperados».

Respuesta

¿Qué podemos decirles de tan espantoso título? Las palabras hablan por sí solas. Con respecto a la película, quédense tranquilos que no los va a defraudar, sino ahí

tienen la opinión de Yenifer Gama que así lo demuestra. En lo que respecta al nombre del ratón, Mr. Jingles es también el nombre original en el libro en inglés.

CORAZONES EN LA ATLÁNTIDA

Carlos Serrani (Buenos Aires, Argentina)

«Me gustaría comentarles mi parecer sobre Corazones en la Atlántida. Creo que es lo mejor que ha escrito el maestro en mucho tiempo. Especialmente el cuento que le da título al libro, Willie El Ciego y ¿Qué hacemos en Vietnam?. Estos tres cuentos son realmente espectaculares. El análisis que hace King sobre la sociedad americana y la generación que se vio envuelta por el fantasma y la 'realidad' de Vietnam, es digna de un gran escritor».

Cristina Sánchez-Escalonilla Zapardiel (España)

«Hace poco que terminé de leer el último libro publicado en España de King, y, todavía me ronda en la cabeza las historias de Bobby, Carol y el Sr. Brautigan. Lo que me pregunto repetidamente y a lo que no encuentro respuesta es la relación que puede tener Ted Brautigan con el libro Insomnia, y sé que tiene que haber relación entre ellos, puesto que en ambos se menciona al Rey Carmesí. De lo que sí estoy segura es que Ted puede tener una gran importancia en el desenlace de la saga de La Torre Oscura. Con respecto a las otras historias que recoge el libro, las encuentro bastante entretenidas (sobre todo la del mendigo), pero no tienen el mismo gancho que la de Hampones con chaquetas amarillas, tal vez sea porque en ésta se ve claramente el estilo de King al relacionar un relato con otro, o tal vez sea que a mí particularmente me guste más. En esta historia creo que King vuelve a jugar con las incógnitas al darnos un nuevo personaje (Ted) que podría aparecer en el próximo libro de La Torre Oscura, pero vuelve a crear un oscuro velo al no revelar detalles sobre quién es, qué hace (aunque, cuando los hampones logran atrapar a Ted, éstos le llaman 'disgregador') o qué papel puede llegar a tener. Me parece que King nos deja de nuevo con la miel en los labios».

Respuesta

Parece que, hasta el momento, no hay un solo lector al que no le haya gustado el último libro de King. *Corazones en la Atlántida* lleva todas las de ganar. Con respecto a las relaciones con la saga de *La Torre Oscura*, no son más que un guiño, aunque grande, ya que el leit-motiv del libro no deja de ser la sociedad americana en estas últimas tres décadas y el impacto de la guerra de Vietnam en dicha sociedad. Por otra parte, en este mismo número de **INSOMNIA** hay un artículo (en la sección *Torre Oscura*) dedicado a la relación de *Corazones en la Atlántida* con la famosa saga.

PROYECTO TORRE OSCURA

Rafael Alonso (España) / E-Mail: rafael.alonso@campus.uab.es

«Me gustaría dejar expuesta una propuesta para todos aquellos que quieran participar. Soy un amante empedernido del mundo de Stephen King y del mundo de Roland. He disfrutado mucho los cuatros primeros libros y hace unos cuantos meses se me ocurrió una idea que vale la pena exponerla. La Torre Oscura siempre

existirá pues como lo que es: una historia escrita, y llegará a todos aquellos que quieran leerla. Mi idea es transformar toda la historia en cómic para que así pueda ser conocida mucho más de lo que es. Pero claro, yo sólo no podría ni empezarla, simplemente porque no tengo habilidades de dibujante. Quisiera reunir un grupo de personas que se comunicaran mediante e-mail para transformar La Torre Oscura a cómic. De momento, un cómic que estuviera instalado en una página web y que pudiera ser visitada por todo aquel que quisiera leérselo. Sé que es un proyecto grandioso y por eso mismo se necesita mucha gente (dibujantes y guionistas) y entre todos podemos hacer algo verdaderamente genial. Bueno, pues eso, gente que quiera participar, que le guste dibujar, que le guste escribir, que quiera dar ideas o que les guste el proyecto que me manden un mail».

Respuesta

Desde ya que apoyamos este proyecto, por eso publicamos el e-mail. Pues bien, todos los que quieran participar de esto, que por favor se comuniquen con Rafael Alonso. Y esperamos que Rafael siga adelante, y no baje los brazos sino aparecen enseguida los colaboradores. inimo!

FÉLICITATIONS POUR VOTRE REVUE

Robert Bilodeau (Canadá)

«Excuse mi pobre castellano. Soy canadiense y generalmente hablo francés. Felicitaciones por la cualidad y la variedad del contenido de su revista. Hace 15 años, he empezado leer por casualidad unos libros de Stephen King in su traducción francesa. Se dice que la traducción es una traición para el autor. Es porque más tarde he comprado libros in ingles para poder apreciar la fuerza de las palabras. Tengo que anadar que la traducción francesa es excelente. He finalmente encontrado este sitio y tengo que reconocer que es excelente, increíble y notable. Con el ayuda del diccionario puedo leer **INSOMNIA**».

Respuesta

Vaya paradoja del destino, nuestra revista está siendo leída por personas que no son de habla hispana, y es algo realmente emocionante. Claro que le perdonamos a Robert Bilodeau su «castellano» (que por otra parte está bastante bien redactado), y le damos la bienvenida. Es un gusto enorme tener a un amigo de Canadá, más que nada sabiendo del esfuerzo que hace mes a mes por leernos. *iAu revoir!*

Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a insomni@mail.com. De ser posible, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben. Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección, para que le escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.



Encuestas



¿Qué nos gusta y que no del universo de Stephen King?

En esta sección publicamos encuestas de opinión en las que participan los lectores. Los que deseen hacerlo deben enviar sus respuestas por *e-mail* a insomni@mail.com.

Las novelas que menos gustaron

No podemos decir que este mes estamos eligiendo «las peores novelas de King», ya que según demuestran los votos recibidos, la mayoría de los lectores prefieren aclarar que son las novelas que menos les interesaron, lo cual no quiere decir que estrictamente sean malas. Así como la encuesta del mes anterior demostró claramente una diferencia notable para *IT* y *Apocalipsis* en lo que respecta a «mejor novela», este mes el resultado es mucho más parejo. Casi todos los libros fueron mencionados por al menos un lector, lo cual habla a las claras que es más difícil determinar que novelas son las que menos gustaron. De cualquier manera, hubo cuatro novelas que tuvieron algunos más votos que el resto, y son las que publicamos finalmente:

- 1) *Los Tommyknockers*
- 2) *Christine*
- 3) *El ciclo del hombre lobo*
- 4) *El juego de Gerald*

Encuesta del mes

Hay una categoría especial dentro de la particular ficción de Stephen King, a la que podemos denominar novela corta.

Son relatos muy cortos para ser novelas, y muy largos para calificarlos como cuentos. De hecho, hay dos libros que recopilan cuatro de estas historias: *Las cuatro estaciones* y *Cuatro después de la medianoche*.

Ya se habrán dado cuenta de que va la encuesta de este mes. **¿Cuál es la mejor novela corta de King?**, es lo que preguntamos, y esperemos que no tarden en llegar sus respuestas.

Los relatos que participan son los siguientes (los que arbitrariamente nosotros calificamos de «novelas cortas»): *Rita Hayworth y la redención de Shawshank*; *El cuerpo*; *Alumno aventajado*; *El método de respiración*; *Los langoloides*; *Ventana secreta, jardín secreto*; *El policía de la biblioteca*; *El perro Sun*; *La niebla* y *Hampones con chaquetas amarillas*.



Ziggy



Ziggy es un personaje característico de algunos periódicos norteamericanos, un clásico de la página de humor y chistes que todo diario posee. La reproducción que presentamos a continuación corresponde a la tira de *Ziggy* de hace unos meses atrás, y tiene mucho que ver con Stephen King. El chiste habla por sí solo.



ZIGGY por Tom Wilson
Leyenda de la vidriera:
«CENA DE MAMÁ.
Especialidad de hoy:
pollo a la Stephen King»
Ziggy: «¡Creo que pasaré en esto!»



Créditos



INSOMNIA -- Publicación mensual en castellano con información sobre Stephen King, su vida, libros, cuentos, artículos, historias y películas. Distribución gratuita. Año 3 - Número 27 - Marzo de 2000 - 46 páginas.

Editor: RAR (Ricardo).

Colaborador Número Uno: Metalian.

Diseño de logos: Luis Braun Moll.

Colaboración general: Gabriel Vaianella.

Comentarios, sugerencias, artículos y cuentos: enviarlos a insomni@mail.com.

Sitio Web: <http://www.stephenking.com.ar>.

Ejemplares atrasados: <http://www.stephenking.com.ar/archivo.htm>.

Colaboraron en este número:

- * Marcelo Burstein, con el artículo de *Biografía*.
- * Jordan Lund, con el artículo de *La Torre Oscura*.
- * Yenifer Gama, con las noticias desde México.
- * Bylok, con la información sobre el festival de cine.
- * Daniel Yañez, con informaciones varias.
- * Richard Dees, con *Inside View*.

Gracias a:

- * Chris Fore, por el libro.
- * Ed Nomura, Lilja, Kevin Quigley y Brian Freeman por la información brindada.
- * Todos en las listas de correo SKingList y Twin Peaks Donuts.
- * Todos los que suscribieron a nuestra lista de correo electrónico.
- * Y a todos los que escribieron y se comunicaron.

